

Nuevo Centro de Estudios e Investigaciones Locales

EL INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

Como nuevo brote en el árbol, ya frondoso, de los Estudios e Investigaciones locales, coordinados por el Patronato respectivo—en que se integran representaciones del Instituto de Estudios de Administración Local y del Consejo Superior de Investigaciones Científicas—registramos, con plenitud de satisfacción, el nacimiento del Instituto de Estudios Riojanos, establecido en Logroño bajo los auspicios de su Ayuntamiento y su Diputación provincial y con la cooperación del Gobierno Civil.

Apenas iniciada la vida de la Institución, llega a nuestras manos el primer número del *Boletín* que ha empezado a publicar, con el título simbólico, que ampara tanto como obliga, de «BERCEO».

El Consejo de redacción queda constituido así: Presidente, don César Goicoechea Romano; Secretario, don José Simón Díaz; Tesorero, don Julio Rodríguez García; Secretario de Publicaciones, don José María Ruiz Ojeda.

El sumario de este número, que insertamos en la sección correspondiente, cautiva por el interés de los artículos, avalados por el nombre de autores muy conocidos en los dominios de la investigación histórica y arqueológica y en el orden de las Ciencias Naturales.

La factura del número nada deja que desear, y es una prueba más de la perfección que la industria tipográfica adquiere en nuestras Provincias.

Felicítamos a los patrocinadores del Instituto y del *Boletín* por esta actividad tan selecta que tiende a enaltecer las empresas intelectuales de una comarca tan interesante y, relativamente, tan poco conocida. De esfuerzo semejante cabe esperar resultados que, siendo de comprensión, serán de justicia.

Excmo. Sr. D. Francisco Ruano Carriedo

El día 29 de octubre falleció en Madrid el Secretario jubilado de su Ayuntamiento, el Excmo. Sr. D. Francisco Ruano Carriedo.

Puede decirse que su nombre es el signo que presidió el desenvolvimiento de toda una época de la Administración municipal madrileña.

Nombrado Oficial de la Secretaría en 4 de agosto de 1886, ascendido por concurso a Jefe de Negociado en 1890, pasó a desempeñar interinamente la Secretaría en 9 de diciembre de 1892 y de modo definitivo en 1.º de agosto del año siguiente, cargo que desempeñó hasta su jubilación en idéntica fecha del mismo mes de 1929.

Desde el momento de su ingreso al servicio del Ayuntamiento se distinguió por su inteligencia, por su actividad y por sus dotes de mando, cualidades todas que, unidas a una austeridad y a una modestia que lo caracterizaron siempre, hicieron de él un Secretario insustituible, que dirigió e impulsó la Administración municipal en uno de los periodos más importantes del desarrollo de la urbe.

A su iniciativa o al calor que supo prestarles, se debe el logro de muchas realizaciones provechosas para los intereses de este Madrid que él amaba tanto.

En la lucha difícil y a veces desalentadora por la dignificación del Secretariado, ocupó un puesto de vanguardia en los tiempos heroicos, en los que los Secretarios de los Ayuntamientos eran víctimas frecuentes de todos los manejos caciquiles.

Convocó y presidió las Asambleas en las que fueron expuestos y defendidos los intereses de la clase, y de las que salieron las primeras asociaciones, precursoras de los actuales Colegios.

Se hallaba en posesión de la Gran Cruz de Isabel la Católica, y el Excmo. Ayuntamiento de Madrid le había concedido la Medalla de

Oro de la Villa y le había nombrado hijo predilecto. Hay, además, una calle y un Grupo Escolar que llevan su nombre, que debe vivir siempre en el recuerdo de los funcionarios de la Administración Local y de todos los que se preocupan por las cuestiones y los problemas que ésta suscita.

